



EL HERMANO GABINO INFORMA

El hermano Gabino Gorostieta ha contestado a las preguntas que le hicimos a su regreso de Africa.

Leamos lo que explica con claridad meridiana.

—¿Qué misión te llevó a Africa?

—A raíz del último Capítulo Provincial el hermano José María, superior del hospital de Lunsar, me comunicó la necesidad que sentía la Comunidad de ponerse al día en los avances que la Teología de la Vida Religiosa está haciendo sobre aspectos fundamentales de la vida comunitaria y me pedía que para ello me desplazase a Africa. Yo dejé casi olvidada la petición o le iba dando largas al asunto, aunque él siguió insistiendo por cartas, hasta que logró convencer al Provincial en la visita que les hizo en agosto pasado. Y es que el hermano José María consigue todo lo que se propone, utilizando el método evangélico de: pedir y recibiréis.

Durante el mes que permanecí con los hermanos nos reuníamos diariamente, por la mañana o por la noche, estudiando y dialogando sobre la mayoría de los temas relacionados con la vida de comunidad. Fueron momentos muy interesantes de convivencia y para mí de aproximación a los valores africanos.

—Explica a los lectores cómo se desenvuelven nuestras obras hospitalarias, en la parte del continente que has visitado.

—Todos los lectores de INFORMACIÓN Y NOTICIAS conocen bien nuestras obras hospitalarias en Sierra Leona y Senegal.

Las misiones de Lunsar y Makeni son distintas y complementarias a la vez. El hospital de Lunsar ha conseguido acreditarse gracias al entusiasmo y entrega de los hermanos y del personal que colabora con ellos. El radio de acción del hospital es cada vez mayor, ya que son pocos los hospitales que prestan un servicio tan completo. Además su trabajo no se limita a la asistencia intrahospitalaria. Los hermanos Ricardo, José María y Jesús Goñi alternan el servicio del hospital con la consulta en dispensarios ex-

ternos, haciendo así posible el tratamiento de muchos pacientes, que por las distancias y por carencia de medios de transporte, les resultaría difícil llegar al hospital.

El plan de erradicación de lepra abarca a toda la nación. El hermano Benicio es el encargado de la zona norte del país. Dispone de una red bien estudiada de consultorios, a los que deben acudir todos los enfermos que previamente han sido diagnosticados de lepra. Lleva un control minucioso de los tratamientos, periodicidad de los mismos, altas, etc. En esta ardua tarea le ayuda un equipo de muchachos preparados por él mismo. Los pacientes en estado avanzado de lepra o que necesitan tratamiento continuo, son internados en el hospital de Makeni, cuya dirección médica corresponde al hermano Benicio y la administrativa al hermano Rafael. Se trata sin duda de una obra modélica, en la que colaboran organismos internacionales y nacionales, con una gran integración por parte de los hermanos. Esta obra es completada con la asistencia que el hermano Luis Sancho lleva en cinco consultorios esparcidos por el área geográfica de Makeni.

No hace falta decir que son ejemplares las relaciones existentes entre los hermanos de Lunsar y Makeni. Todos los fines de semana se unen en el hospital de Lunsar, compartiendo así la oración, la fraternidad y los proyectos de trabajo.

Mención aparte merecen los tres hermanos de la Misión de Thiès. Solamente ellos conocen por experiencia las dificultades que comporta toda nueva obra, y más cuando se desarrolla en un país lejano y distinto en mentalidad y costumbres. Gracias a un esfuerzo mancomunado, y con pocos medios, han logrado triplicar las consultas en el dispensario San José y se proponen hacerse cargo de otro nuevo consultorio.

—¿Cómo valoran los nativos, la labor que los hermanos realizan entre sus compatriotas enfermos?

—En Africa se da, y cada vez más, un rechazo del blanco, ya que éste ha ejercido casi siempre el papel de colonizador y de explotador. Pero la sensibilidad del africano le hace discernir qué clase de motivaciones son las que mueven a los extranjeros que acuden a Africa.

Ciertamente los hermanos han sabido granjearse el aprecio de los nativos y de las autoridades, ya que no se han presentado como rivales de nadie, sino con una gran dosis de sencillez, de adaptación y de trabajo, encaminado siempre a cubrir necesidades fundamentales en el campo sanitario.

—Ante estas noticias que aportas, ¿crees sería conveniente ampliar nuestra obra, en otros lugares del tercer mundo?

—Siempre que lo pidan las iglesias locales o los gobiernos de los respectivos países. Cada vez más la presencia hospitalaria de los hermanos en Africa debe orientarse a suplir lo que los nativos todavía no pueden hacer y a estimular al personal que trabaja con nosotros. Esto supone que el misionero tiene que tener una mentalidad itinerante que le capacite para ir a donde hace falta. Si una obra comenzada por nosotros en Africa, puede ser llevada más tarde por los africanos, debe ser motivo de alegría. Sería síntoma de progreso y de adaptación. Por eso es aconsejable que las obras no sean propias ya que éstas llevan casi siempre a la instalación e incapacitan la libertad de movimientos.

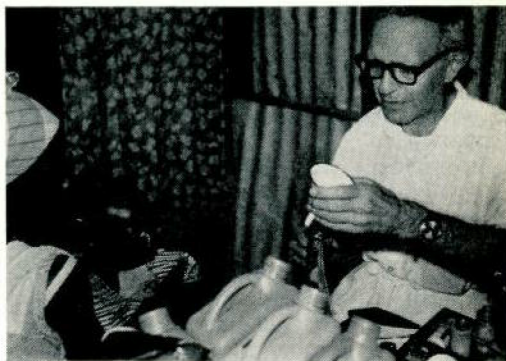
—¿Qué posibilidades tiene la Orden de conseguir hermanos hospitalarios de color?

—Depende bastante de la raigambre del cristianismo en los países donde trabajan los hermanos. Hay naciones africanas donde florecen las vocaciones con cierta facilidad, por ejemplo en Ghana, donde los hermanos de Castilla tienen ya un buen plantel de hospitalarios. En Sierra Leona las posibilidades son menores, puesto que el cristianismo está menos desarrollado numérica y cualitativamente. No conozco suficientemente Senegal para emitir un juicio de valor.

No obstante considero muy positiva la experiencia que se lleva a cabo en Lunsar con los Mision Boys, a los que se les prepara convenientemente en aspectos culturales, humanos y cristianos. Es un medio básico, aunque no inmediato, de fomentar las vocaciones hospitalarias.

—¿Qué aconsejarías a los hermanos que abriga la esperanza de ir a nuestras misiones de Africa, para que su labor sea más perfecta en aquellos países?

—Disponibilidad y generosidad; estudio de las costumbres y culturas africanas y dominio de la lengua oficial del país. Solamente así hay posibilidades de integración y de prestar una asistencia adecuada a las exigencias de los africanos.



Doctor Ricardo Botifoll, o. h.

Las manifestaciones expuestas por el hermano Gabino alegran el alma y ensanchan el corazón a toda esperanza.

Estemos siempre prontos a apoyar la labor de los misioneros hospitalarios con entusiasmo y simpatía sin límites.

ANGEL

LOS ESPAÑOLES AYUDAN A LOS ENFERMOS DE LUNSAR

Augusto Azzoni, obispo de Makeni, pidió al padre superior de los hermanos de san Juan de Dios en Barcelona, su ayuda y colaboración en su trabajo misional estableciendo un hospital en Lunsar.

Desde que llegaron los hermanos en 1967, mucho es el trabajo que se ha realizado, participando también ellos muy activamente en el control de la lepra. También desde su llegada, cuatro hermanos han sido galardonados.

Todas las medicinas e instrumental, aparatos, etc. vienen de España.

El fundador de la orden hospitalaria de los hermanos, nació en Montemor o Novo (Por-

tugal) en 1495. Trabajó como pastor de ovejas, obrero en las fortificaciones moriscas, y sirvió como soldado en muchas y duras campañas. También fue vendedor ambulante de libros.

En 1537, contando 42 años, abrió su primer hospital en la ciudad de Granada, situada en el sur de España, dedicado a los enfermos pobres, adelantándose de esta forma en varios años a su época.

Cuando una vez se declaró un violento incendio en otro hospital, se apresuró a realizar heroicos rescates, que muchos calificaron de verdaderos milagros.

En 1550, a los 55 años, murió, después de intentar un infortunado, pero valeroso intento de salvar a un muchacho que se estaba ahogando.

Su nombre —Juan Ciudad—, pero la gente de su tiempo le llamaba Juan de Dios a causa de su heroica caridad (el evangelista dice que Dios es caridad). Varios jóvenes vinieron a ayudar a Juan de Dios y se convirtieron de esta forma en una comunidad religiosa —los primeros hermanos de Juan de Dios—.

Después de la muerte del fundador, los jóvenes de su comunidad continuaron la obra de hermandad. Se fundaron más hospitales, en Roma y otros lugares de Italia, así como en países continentales y Sudamérica.

Actualmente los hermanos de la orden hospitalaria de san Juan de Dios cuentan con unos doscientos hospitales en todo el mundo.

Los hermanos vinieron a Lunsar (Sierra Leona) el 9 de enero de 1967.

Por su profesión religiosa, los hermanos están totalmente consagrados al servicio de Dios y la Iglesia, en beneficio de la asistencia espiritual y corporal de los enfermos y de los pobres en los hospitales de la Orden. Tam-



Auxiliares de enfermería

bién se dedican a otros trabajos de caridad, no haciendo ninguna distinción de razas, creencias o clases sociales.

A los hermanos les impulsa el ejemplo de su fundador. San Juan de Dios, fue canonizado en 1690 el cual declaraba que se le rompía el corazón viendo las grandes necesidades y sufrimientos de tantos pobres y enfermos que contemplaba a su alrededor, y que deseaba la salvación de todas las almas tanto como de la suya propia.

Los hermanos, además de hacer los votos usuales de religión, como son, castidad, pobreza y obediencia, también hacen el voto de hospitalidad que les obliga a un apostolado hospitalario en busca de los mejores métodos científicos y técnicos para el bien de los enfermos.

El hospital de Lunsar cuenta con un elevado estándar, así como los más modernos equipos disponibles.

La Iglesia ha declarado a san Juan de Dios, patrón celestial de los enfermos y moribundos, de los hospitales y su personal auxiliar sanitario.

SERVICIO DE ESTADISTICA DE UN AÑO DE TRABAJO

Hospital

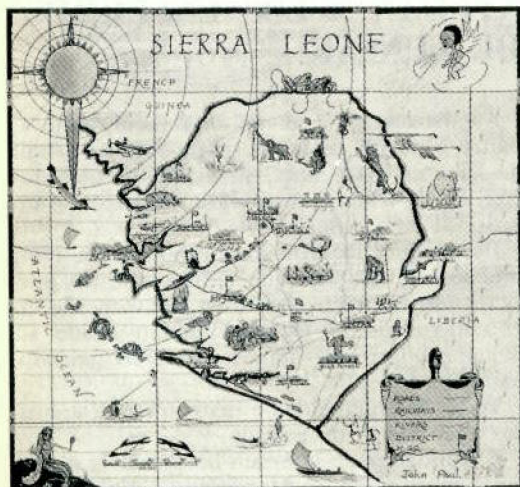
Pacientes admitidos: hombres, 529; mujeres, 778; niños, 224; total, 1.531. Pacientes dados de alta: hombres, 501; mujeres, 762; niños, 186; total, 1.449. Pacientes muertos: hombres, 22; mujeres, 11; niños, 36; total, 69.

Operaciones quirúrgicas, 261; hernias, 165; hidrocele, 23; cesáreas, 17; varias, 56.

Entregas, 524; transfusiones de sangre, 21.

Clínica: visitas médicas con tratamiento: general, 49.194; maternidad, 3.985.

Laboratorio: tests bacteriológicos, 710; he-



matológicos, 291; bioquímicos, 208; total, 1.209.

Unidad móvil: Kabantama, 7.234 visitas y tratamiento; Foredugu, 4.945 visitas y tratamiento; Gbomsamba, 4.546 visitas y tratamiento; Mabora, 2.017 visitas y tratamiento; Mashiaka, 4.077 visitas y tratamiento; Masi-mera, 1.248 visitas y tratamiento; total, 24.067.

THE NATION FRIDAY

DESDE LUNSAR A ALMACELLAS

DOS CARTAS QUE SON NOTICIA

Muy estimados todos en el Señor: Acabo de recibir las vuestras y a vuelta de correo les doy contestación, lo hago con el fin de no amontonar correspondencia y aprovechar tras una jornada, como todas repleta de ocupaciones; me siento un poco cansado, empero satisfecho, cuando llegas a la noche te sientes repleto de gozo y paz, testimonio de la conciencia que parece aprobar la conducta observada tras un día más en los anales del servicio al Señor, motivo por el cual uno está por estos mundos exóticos en donde la vida y las costumbres cambian por completo.

Se siente en los atardeceres una tranquilidad maravillosa, estamos muy lejos de los ruidos de nuestras ciudades europeas. Excepto las noches de los viernes día en que los musulmanes celebran su fiesta semanal y son la mayoría de estas gentes, los demás días y noches son formidables. Africa es estupenda en este aspecto, la vida es mucho más simple. Se tiene menos de lo material, pero se vive sobreabundante de lo sobrenatural cuando de veras lo buscamos. Repito, lo buscamos, ya que los fallos en nuestras vidas, suelen ser siempre consecuencia de un anteponer la materia al espíritu y entonces presto sentimos el vacío de semejante postura.

Tenemos un tiempo muy bueno, calor durante el día especialmente de 12 a cuatro de la tarde, entonces el sudor brota a chorro del cuerpo, luego empieza a refrescar un poco y las noches ahora son muy agradables, se puede dormir sin sábanas y prescindir del ventilador y hasta los mosquitos parecen más sociables, no se meten con uno, las telarañas son buenas cuidadoras en este tiempo de nuestra salud, proliferan en las habitaciones y tienden redes en abundancia, con ellas son cantidad los mosquitos que son presa y alimento para las mismas.

Día a día va aumentando más el calor, por

las tardes que de ordinario dedico a la agricultura lleno de ilusión y entusiasmo, te pegas cada sudada y cada cavada que si uno no fuera testigo de vista no lo creería. Gracias a la cantidad de agua que uno toma y por cierto que el agua es bonísima, no sé que me haya hecho nunca daño y eso que a veces me tomo dos o tres litros en la tarde.

De salud estupendo, salvo algún pequeño achuchón de uvas a peras, me encuentro G. a D. con una agilidad y fuerza extraordinaria. Se ve con una claridad meridiana la ayuda de Dios y mi Madre la Virgen; de otro modo imposible poderlo resistir. Aquí como cada uno tiene una gran misión a desempeñar, cada uno realiza sus heroicidades con la mayor naturalidad y sin recibir palabras de alabanza de los que le rodean a uno. Si uno sabe ofrecerlo en silencio al Señor es un medio maravilloso de santificación y ahí es donde debe uno apuntar en todo lo que lleva entre manos.

Estoy preparando tierra para plantar cacahuetes y otras hierbas. Ahora por espacio de seis meses no cae una gota de lluvia, gracias a que por las mañanas se pone un rato la niebla y conserva vivas las plantas, si no, se quedarían secas. Tengo un pequeño motocultor, pero es imposible poderlo manejar en la estación de sequía, es tanta la nube de polvo que levanta que lo cubre todo y el pobre compañero de fatigas, queda muy mal parado y resulta difícil ponerlo de nuevo en marcha, así que ahora todo es a base de haya, pico, hacha, todo herramientas para personas mayores y de grande vigor físico.

Día a día voy arrebatando más tierra a la selva para transformarla en terreno cultivable, cuando cumpla un año de estancia aquí, entonces tendré la experiencia que ne-



Misión Boys con el hermano Jaime

cesitaba para actuar con conocimiento de causa, ya que las cosas son muy diferentes aquí con una cantidad de plagas inmensa, sobre todo hormigas, las que no dejan títire con cabeza. Dejas un palo en el suelo y a los pocos días las termitas lo han convertido sólo en una figura de lo que fue, está completamente vacío.

Estoy muy agradecido, Rosita, por tus líneas y tu recuerdo, la fotografía que mandé fue sacada a los pocos días de mi llegada así que va a cumplir nueve meses. Al presente no hay tiempo para fotografías. Otras ocupaciones me absorben totalmente.

Recibe con la promesa de oraciones un fuerte abrazo para todos de tu hermano.

JAIME

Muy estimada hermana en el Señor: Acabo de recibir la tuya y hoy domingo le doy contestación; es el día que dispongo de un poco de tiempo para ello son cinco cartas las que tengo para contestar, ya veré si lo consigo.

Primero tengo que aclarar la apreciación que haces de la fotografía. Ni los cacahuets ni el maíz son cosecha propia, la foto fue sacada hace un cierto tiempo lo que no había tiempo material para ello. He cosechado algunos cacahuets empero no en la cantidad que esperaba hacerlo. Razones: la falta de experiencia y preparación del terreno. Necesito un año de experiencia para situarme en una posición provechosa. Aquí las cosas son muy distintas de los lugares donde hasta el presente me ha tocado vivir. México tiene bastante parecido, pero en grado inferior. El verano aquí, para estas gentes suele ser, debido a la cantidad de lluvias que están cayendo una especie de invierno, los catarros están a la orden del día y gente con malaria y excesos de tos es el pan nuestro de cada día, lo puedo comprobar todos

los días en la clínica repartiendo medicamento a no menos de 200 personas. En octubre empiezan a disminuir las lluvias y entonces voy a tratar de sembrar, en los ratos que pueda ciertos productos que la razón natural y la reflexión me lo aconsejen.

Aquí hace falta tiempo para poder dedicarse a todas las cosas que uno quisiera. Hay que dedicarse a un sin fin de ocupaciones a diario, ello hace que la vida pase volando, parece era ayer cuando llegaba y han pasado cinco meses. El peligro radica en que en medio de tantas ocupaciones uno no se vaya debilitando en la vida interior, ello sería la mayor desgracia que podría sucederme, para ello es necesario no olvidar una vida intensa de contacto con Dios a fin de ser, como consecuencia, más útil a nuestro prójimo que necesita de un testimonio que les confirme en una creencia sobrenatural.

Estas gentes en su mayoría son de religión mahometana y de veras que dentro de sus creencias cumplen, ahora están dentro del Ramadán y durante el día ni siquiera toman agua, con frecuencia vienen con malaria a la clínica o dispensario y se guardan la medicación para la noche que es cuando ellos pueden tomar todo el alimento que ellos quieran. La puesta del sol es el comienzo de poder tomar alimento.

Hablo como puedes darte cuenta de arroz, para ellos es lo único que comen y no en cantidades abundantes, son muchos los que hacen una comida sola durante el día. La vida está muy cara aquí, el país produce poco y lo que es de importación está por las nubes. Los sueldos pocos y bajísimos.

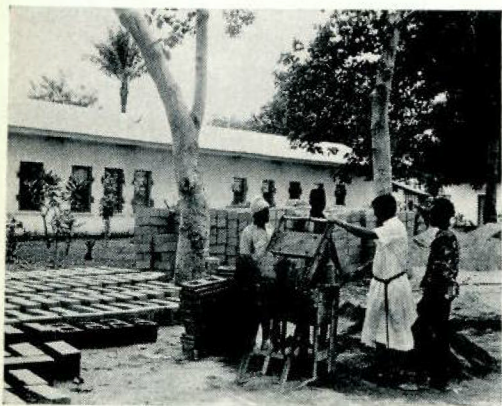
En el fondo son unos chicos mayores, en medio de toda su problemática se pegan cada carcajada que ya quisieran muchos de los que nadan en la abundancia en los países industrializados y con un nivel de vida elevado. Una vez más me convenzo de que la alegría no la proporciona el poseer, sino el conformarnos con la situación que nos toca en suerte vivir, siempre aquello de que Dios da el frío según la ropa.

Desde luego aquí la muerte no es producida por anginas de pecho, ni por úlceras de estómago, aquí son la malaria, el cólera, la tuberculosis, también la lepra causa sus destrozos, G. a D. cada vez está más controlada, dos hermanos nuestros trabajan en la erradicación de la misma con buenos resultados, uno de ellos es médico. Y voy a poner punto.

Mantengamos una vida de contacto con Dios por medio de nuestra madre la Virgen.

Abrazos y oraciones de tu hermano.

JAIME



El hospital se amplía